



TOROS

PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

De Valdemorillo a Valencia y Castellón

MANUEL F. MOLES

El sábado, si este febrero no se nos pone loco en el tiempo, comenzará la cita con Valdemorillo, tras el aplazamiento para el día 11 del primer espectáculo en el que intervendrán los chavales de la Escuela de Madrid. Ese Bote, Fundi y Joselito que son algo así como la avanzadilla de una nueva época en la que los aspirantes se cuecen en las aulas y no en las carreteras. No es lo típico, no será lo romántico; pero es lo que hay. Y tal vez no sea tan negativo como los detractores de las escuelas dicen. Entre otras cosas porque tal y como está la fiesta, tal y como ha funcionado el negocio en los últimos años y tal y como han arrasado a los apoderados y lanzadores, esta es, por ahora, la única posibilidad de encauzar vocaciones. Y los resultados, ya evidentes, son incluso positivos.

La última generación de novilleros, unos con más suerte o proyección que otros, viene de las escuelas. Los Yiyo, Sandín, Cámpano, etcétera son productos de esta incipiente labor. Y ahora hay otra hornada prometedora en Madrid, en Valencia y en el resto de las escuelas que ya funcionan. Se acusa a las escuelas de anular la personalidad de sus alumnos. No es cierto. Posiblemente la retrase. Eso sí. Porque sobre las enseñanzas comunes o similares, el nuevo torero tendrá que desarrollar su propio estilo en cuanto ya vuela solo y se enfrenta a situaciones diversas, que deba solucionar el mismo.

Los nuevos toreros o salen de las escuelas, o son hijos de profesionales, matadores y subalternos, o se producen como una excepción al estilo clásico. Y estos últimos son los menos.

La feria de Valdemorillo, por otra parte, es la feria tempranera de los «pobres», de los que no tienen opción en los primeros banquetes de la temporada. Ahí van, en los fríos de febrero, a verle la cara al toro serio, en una plaza portátil, cerca de Madrid y con poquita recompensa

económica. Van con la ilusión no de ganar dinero, sino de decir ante el toro «aquí estoy yo, háganme caso». Lo que pasa es que aunque estén bien les seguirán marginando. Pero tienen el respeto de la afición hombres como Pepe Luis Vargas, Raúl Sánchez, Juan José y todos los que van a matar — así fue en los últimos años — corridas más serias que las que luego, a todo lujo, estoquearán las figuras en Valencia o

Castellón. Los héroes de Valdemorillo, con toda la picaresca que envuelve unos montajes en donde se pelea por los mínimos económicos, forman parte de esa otra fiesta en donde la dureza y el gesto están por encima de las comodidades y los compadreo.

Los problemas de Castellón

La feria de la Magdalena tenía ya sus carteles colga-



Esplá, el único del cartel inicial, que no ha puesto pegas a la corrida de Cuadri, en Castellón. Y Antoñete cubre el hueco de El Soro. (Foto LEO)

Los toros

de Cuadri varían

los carteles

dos cuando llegó un nuevo problema. Y otra vez sobre la corrida de Cuadri, que, al parecer, tiene seriedad y, sobre todo, en algunos toros. La iban a matar Paquirri, Esplá y El Soro. Cartel de banderilleros. Pero. Beca

Belmonte, de parte de Paquirri, empezó con las pegas y el empeño de cambiar un par de toros que no le gustaban. Esto fue motivo para quitarse del cartel ante la negativa de Jardón de variar la corrida. Por Paqui-

● La empresa los mantiene y Esplá es el único que no ha creado problemas

ri se contrató a Dámaso González, que por su cartel en Castellón nunca debió quedarse en el banquillo de los reservas. Pero ahí no han acabado los problemas. Ahora tampoco actuará El Soro. ¿Por qué? Conocidos los carteles, sus apoderados han pedido para el valenciano dos tardes en Castellón, ya que Jardón ha permitido el doblete de Ojeda. Aquí suceden varias cosas. La corrida de Cuadri es la que menos gusta a los toreros de todas las que van a mi pueblo. Encastada y limpia, suele tener importancia y sus lógicos problemas. El Soro considera que no le han dado buen trato cuando a Ojeda le reservan la de Ibán y la de Alvaro Domecq. En eso tiene razón si aceptamos el planteamiento sui géneris de los taurinos en cuanto al ganado. Una sola tarde y en la corrida de «menos garantías» (ya me entiendan). Y se deshace el trato. Mientras tanto, hay un comportamiento ejemplar: el de Esplá, que se mantiene con los de Cuadri, pese a que le cambian los compañeros. Esplá es de los pocos que asume su responsabilidad y no hace ascos a corridas de prestigio. Jardón, por su parte, tampoco ha cedido a cambiar los cuadrís y a colocar, como le han insinuado, una de Juan Mari Pérez. El empresario ha estado en su sitio y ha contratado a Antoñete para formar terna con Dámaso y Esplá ante los toros de Cuadri. Por fortuna, hubo seriedad en la solución y el aficionado saldrá ganando.

Fallas: El secreto está en los toros

Hay ya unos carteles en la calle, aunque no son todavía oficiales. Corrida de rejones, dos novilladas y cuatro corridas de toros. El 16 de marzo, reses de Manuel Camacho para Capea, Dámaso González y Yiyo, corrida a televisar y con posibles cambios, porque parece que en Televisión no les acaba de gustar el cartel. El 17, toros de Salvador Domecq para Paquirri, Esplá y El Soro (aquí no han tenido los problemas de Castellón con los de Cuadri). El 18, reses de Los Guateles para Manzanares, Esplá y Muñoz. Y el 19, toros de Alvaro Domecq para J. A. Campuzano, Ojeda y El Soro. Una feria «bien sonante», una feria «de despacho», una feria para ganar dinero y una feria cuyo secreto estará en los toros. Las ganaderías son de las habituales y al gusto de los toreros; algunas con antecedentes poco gratos para el aficionado, pero vamos a ver lo que echan, que ahí está la madre del cordero. Esplá y El Soro hacen doblete y es tremendamente justa la presencia de Campuzano, el mayor en el ciclo fallero. Ausencia, El Soro aparte, de matadores de la tierra y de toreros artistas como Antoñete, Curro Vázquez o Julio Robles, que por causas diversas siguen ajenos a los grandes festivales del toreo. De Valdemorillo a Castellón, pasando por Valencia, sigue habiendo, como ven, ferias para pobres y ferias para ricos.

Principio de acuerdo

No habrá huelga de subalternos

HABÍA que llegar a una solución. Una solución que supusiera el acuerdo entre matadores, subalternos y mozos de espada para 1984.

Y se llegó, casi en secreto, tan sólo entre la Asociación de Matadores, representada por su vicepresidente, Paco Corpas, y la Unión de Subalternos y Mozos de Espada, que preside Federico Navalón (Jaro).

«Tenía que hacerse un acuerdo sólo entre profesionales, sin mezclar para nada la política», dice Paco Corpas, satisfecho de las gestiones realizadas.

Y la cifra mágica, que ha alejado el fantasma de la huelga y las suspensiones de corridas — ya pueden descansar tranquilos Jardón y Camará —, es la del ocho por ciento de subida salarial, principal aspecto del acuerdo.

Por su parte las centrales sindicales UGT y CC OO — «que no fuimos

llamadas para nada, ni por nadie», según Paco Domínguez, representante de UGT — opinan que este acuerdo «responde a los deseos de los empresarios, que prefieren negociar al margen nuestro».

El presidente de la Unión está satisfecho del acuerdo alcanzado,

pues «no se podía formar otra como la del año pasado». No menos satisfecho está Paco Corpas, para quien «el porcentaje pactado supone el no tener que estar actualizando la cifra convenida». Y añade: «No se podía llegar a un acuerdo con quienes quieren politizar, sino con los profesionales. Es un consentimiento intentar negociar con quien ha denunciado un convenio anterior. Por otra parte, la Unión representa a la gran mayoría de profesionales.»

Pero Paco Domínguez, para quien la Unión «sólo se ha preocupado de la subida salarial, olvidando otras

mejoras para el sector», y que denuncia que debido a la situación actual «hay más túnel» que nunca entre los subalternos», concluye: «No me gustaría que las cosas tuvieran que arreglarse por la tremenda, pero si ellos se lo buscan lo conseguirán.»

Así, pues, a falta de la firma y de la segunda parte de las negociaciones, — la correspondiente a matadores con empresarios —, el acuerdo llegó entre matadores y la Unión, que representa a un mayoritario grupo de subalternos y mozos de espada. La huelga dejó de amenazar la fiesta de los toros.



TOROS

Pelé-Melé Dialoguillo.

BELLON

—¡Amistosísimo Melé!
—¡Pelé de mi masa gris!
—Qué regocijo tendrá el admirado Antoñito García Ramos por partida doble; ese reaparecer de su Litri, ese pasar a Cultura el torero; ya sólo le queda la quiniela taurina, que se lan pisado hasta en las carreras de caballos.

—Eso de pasar al Ministerio de Cultura todo el tinglado y tingladillos taurinos es cosa sabrosa. Tienen los nuevos dirigentes que saber mucho, muchísimo latín, porque lo saben prácticamente los bureles y hasta los analfabetos de la taurinería.

—El nuevo Reglamento, por lo oído, imprescindible para este cambio, y ahí tiene mucha cuchara que meter Antoñito. En el arte de Cúchares se señalará con puntos y comas hasta el conceder trofeos. Si además de arrimarse el diestro tararea a Beethoven, unos puntillos más. Si recita sonetos clásicos, otra orejilla, y si son con estrambote, el rabito de propina.

—¡Andale!, que si pinta a lo Miró o esculpe una tabla de cuarto de pis, pata, pata. La de enciclopedias culturales que van a comprar los taurinos, y se verá el alternar los muletazos en una tiente con sabias conferencias y sustanciosos coloquios.

—Pero alguno creará que como el torero no se coloque cerca, cerquísima, y llegue al gentío y al exquisito, ¡papaga y vámonos otra vez a lo malejo por cónocido!

—¡No seas retrogradicto! ¡Caverna, caverna!

—Pues en las de Altamira majos toretes primitivos se ven y puede que esos cazadores colocasen algún arma primitiva punzante en todo lo alto de las péndolas.

—Es tema largo e interminable, como la propia cultura, este posible cambiar de casa.

—Sigamos con lo hogareño, porque ya ves que en San Sebastián, con alto gozo de Zavala magister, tendrá su plaza de toros más o menos desmontable.

—Ojalá fuese de cal y canto reproducida y mejorada la que pasó a mejor vida... para sus vendedores.

—Algo tendrá que decir el clan Chopera, ¿no?

—Estemos vigilantes y vaya la noticia, el notición de principios de temporada. ¡Apunta, nene! Puede que este año se vean toros en muchas ciudades que plaza de toros no tienen.

—¿Cómo, cómo? Eso es un manojo de misiles.

—Mis silencios serán convertidos en charloteo informativo; pero por hoy, ¡ahí queda eso! Y el torero, olé.

Gregorio Tebar: «Lo peor del montaje es el afeitado y las injusticias»

LUIS NIETO

ES el polémico Tebar, Gregorio. O como algunos le continúan llamando, El Includero. Comienza a entrar en la edad madura para el torero; y continúa con su sello de torero de gusto y sin pelos en la lengua.

Nuevo apoderado y una temporada en la que tiene más ilusiones que otros años porque espera torear bastante en el País Valenciano y, concretamente, en Benidorm, donde es empresario su nuevo apoderado, Manolo Carrillo.

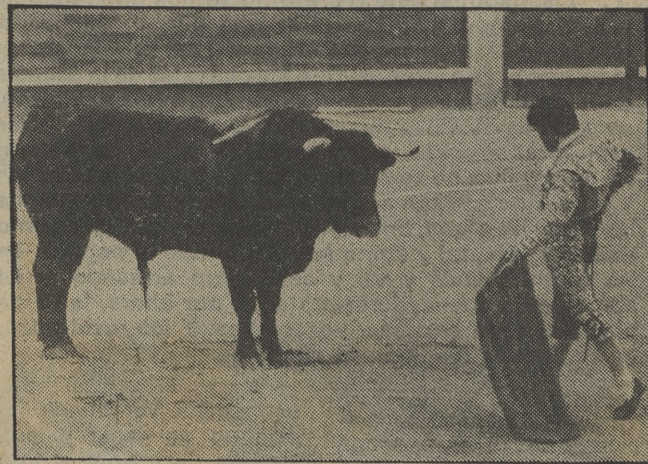
—¿Consideras que has sido desaprovechado como torero de gusto?

—Por supuesto. Llevo años perdido por circunstancias que ignoro. He tenido tardes muy buenas, y en esos mismos sitios no me han avisado de nuevo. Por desgracia me ha tocado este papel hasta ahora y espero cambiar este año, a pesar de todo el montaje de la fiesta.

—Y dentro de este montaje, ¿existen muchas injusticias?

—Varias y de distintos colores. La más preocupante es la del afeitado. Porque si el toro se tiene que afeitar, que sea para todos. Las figuras, ya que

torean las mejores corridas, deberían dar el ejemplo toreándolas en puntas, cosa que no sucede. Y mientras que no exista una raya de salida de la que salgamos todos al



● «No soy funcionario»

● «Voy por libre y eso me perjudica»

mismo tiempo, los más perjudicados serán los aficionados e incluso los propios toreros.

—¿Quiénes son los auténticos culpables del afeitado?

—Para mí son los ganaderos, los veterinarios y los toreros, a los que deberían de inhabilitar para torear cuando reincidiesen. Y conste que se sigue afeitando como

siempre e incluso más de lo que dicen los culpables.

—¿Crees que se acabará alguna vez la picaresca en el mundo de los toros?

—No lo sé, porque la mayoría entran dentro del montaje y lo aceptan, y esto es muy triste, porque como yo voy de ácrata me encuentro con la insolidaridad de mis compañeros. Y lo lamentable es que no torear todos los que hacen auténticos méritos para ello.

—Tú sabes, lo difícil que es esto, Gregorio. No me digas que esperas un milagro con un nuevo apoderado.

—No, pero sí espero tener una buena temporada con Manolo Carrillo, porque además de amigo, siente el torero. Es novillero y lo lleva en la sangre. No he tenido suerte con los apoderados y este año abriré la plaza de Benidorm el 18 de marzo y espero conseguir estar bien por la zona de Levante.

—Sinceramente, ¿no te hubiese gustado un apoderado con mayor fuerza?

—Mira; yo nunca he sido funcionario para estar en una casa grande, porque afortunadamente no le doy suficiente importancia al dinero.

—Entonces intentarás en Madrid jugártelo todo a una carta y fuera...

—Siempre ha sido Madrid quien me ha salvado la temporada, y venía desesperado, a por todas. Este año, si no toreo en Madrid, lo haré en otros sitios; no me importa que la empresa actual no me haya tratado como yo creo que merezco.

—Pero a la larga supongo que no le hace gracia a ningún torero actuar en un número corto de corridas.

—La verdad es que toreo muy poco. —¿por qué?—, eso habría que preguntárselo a los señores Chopera, Balañá y otros. Porque en los diecisiete años que llevo en activo sólo he toreado con las empresas de Jardón, Berrocal, Barceló, Gil y Chopera. Increíblemente, después de estos diecisiete años, soy totalmente desconocido en toda Andalucía. Salvo en Castilla y Levante, en el resto de España no he toreado.

Nueva pareja en busca del éxito: Alonso Belmonte y Palomar

Palomar: «San Isidro y los victorinos serán la clave»

L. N. Foto LEO

José Luis Palomar es como el Guadiana soriano. Afluye con fuerza una temporada y baja en popularidad a la siguiente. Las corridas duras y Madrid le han aupado numerosas veces; y cuando tenía todo encarrilado se volvía a hundir. Quizá este torero frío y clásico hubiese necesitado una carrera bien planteada desde sus inicios, pero no arrojó nunca la toalla en momentos difíciles. Esta temporada vuelve con renovada moral y estrenando apoderado, Alberto Alonso Belmonte, el hombre que rompió con Emilio Muñoz. Los victorinos y Madrid pueden ser los aliados de esta nueva pareja para el año taurino que comienza.

—¿En qué consiste el contrato con Alberto Alonso Belmonte?

—Es algo increíble en los tiempos en que estamos. Alberto es un hombre de una caballerosidad y una humanidad formidable y hemos apalabrado un contrato en condiciones económicas buenas para los dos y de tiempo indefinido. Seguramente que esta confianza nos traerá satisfacciones tanto moral como económicamente.

—¿Has notado la ausencia de un buen apoderado en la última temporada?

—Entre los años 1977 y el 80 estuve apoderado por José Luis Marca, y como dejé de tener interés para él lo dejamos. Este año he tenido un amigo, Federico Sánchez Aguilar, que me ha ayudado mucho; pero echaba en falta un apoderado independiente que pudiese luchar por mí. Por eso cuando me enteré de la ruptura entre Emilio Muñoz y Alberto me dirigí a él.

—José Luis, ¿cuáles son los objetivos que os habéis planteado para esta temporada?

—De momento no tenemos nada en concreto, pero me gustaría matar la corrida de Victorino en Madrid, donde está la clave de mi éxito. Es muy probable que tengamos contratos para Valencia, Sevilla y Madrid.

—¿En qué momento profesional te ha llegado este contrato con Alberto Alonso?

—Tengo ahora más posibilidades de triunfo; he mejorado con los años, como

le sucede al vino, pero aún me quedan ocho o diez años en candelero. En estos momentos sería imposible que dejase el toro por algo o por alguien.

—¿Crees que estabas viviendo de las rentas que te proporcionaron los triunfos de los victorinos en el 81?

—Creo, sinceramente, que si hubiese vivido de las rentas hubiese toreado mucho más. Y cuando he estado mal lo he pagado muy caro. Sin embargo, la mayor experiencia que tengo ahora me servirá para no fallar en los momentos claves, como me sucedió en San Isidro pasado.

—¿Cómo se puede compaginar el que un hombre como tú, habitual en las corridas duras, estés tachado como frío?

—Yo soy un torero clásico, serio y frío. Y creo que con toros difíciles se debe hacer un toreo lidiador, cerebral, que va con mi forma de ser.

—De los toreros que te lo ponen difícil defíneme a Ruiz Miguel y a Esplá.

—Por Ruiz Miguel siento un gran respeto debido a su dilatada carrera, en la que ha matado las corridas más duras: miuras y victorinos. Esplá es un renovador.

—Ya sé que todos merecen tus respetos, ¿pero cuál es para ti el mejor torero en activo?

—Sin lugar a dudas, Antoñete, aunque para mí el maestro que más he admirado ha sido El Viti.





Ramón Sánchez y el problema ganadero

«Los pitones hay que defenderlos en el embarcadero, no en la escuela»



- «El afeitado es el peor mal de todos. Más que las caídas»
- «Los ganaderos debemos unirnos, pero sin engañarnos»

LUIS NIETO FOTO FRANCO

El ganadero Ramón Sánchez piensa que aún le quedan muchos años a los ganaderos para recuperar un toro con más fiereza, más auténtico. Y además se muestra escéptico por la desunión y las luchas internas entre los actuales ganaderos para conseguir la revalorización de los toros.

Defiende el toro integro y cree que el afeitado es aún más perjudicial que las caídas, y afirma que a él no se han atrevido a proponérselo.

● «Para sacar beneficio habría que vender a cuatro millones cada corrida»

—Ramón Sánchez, ¿cuál es la situación de la ganadería actual?

—En líneas generales, buena, aunque el ganadero estuvo muchos años quitando casta al toro por razones económicas, ya que los toros con suavidad se vendían mejor que los que tenían fiereza. Ahora se busca un semental con más casta y tendremos que esperar unos diez años para ver los resultados.

—¿Y por estas circunstancias es por lo que los ganaderos están considerados como los últimos monos del negocio taurino?

—No, siempre lo hemos sido. El ganadero sólo tuvo la sartén por el mango hace mucho tiempo. Lo que sí es cierto es que ahora se acabó el tabaco y el que quiera fumar lo tendrá que hacer en cachimba, porque no se gana un duro.

—Me cuesta mucho creer que están ustedes en el negocio únicamente por amor al toro.

—Es que ahora mismo ser ganadero no es un negocio porque se ha producido siempre el doble de lo que se necesitaba, y de este modo el empresario ha comprado los precios muy y bajos.

—¿A qué precio debe vender un ganadero una corrida para sacar un beneficio aceptable?

—Para sacarle algo de beneficio tienes que soltarla por cuatro millones. Yo lo más que he conseguido han sido tres «kilos» y medio.

—Y entonces ¿usted por qué continúa?

—Porque me gusta luchar contra viento y marea y espero que se canse el vecino que me hace la competencia ilícita.

—Parece que un grupo de ganaderos, sancionados por afeitar a sus toros, se van a poner en huelga, ¿qué opinión le merece esta actitud?

—A mí nadie me ha dicho nada. Si es cierto, pienso que esto durará muy poco.

—¿Usted ha recibido algún tipo de presión o «recomendación» de sus compañeros?

—Nunca. Bastante tienen con engañarse unos a otros.

—Y últimamente ¿le han «aconsejado» que afeite sus toros?

—Si alguna vez lo han dicho no me acuerdo. Habrá sido cualquier payo que creería que representaba a San Pedro y lo he mandado a hacer puñetas o me lo he tomado a broma. A nosotros Paquirri nos ha matado en tres o cuatro años más de cien corridas y nunca ha pedido que se afeite a mis toros. Pienso que saben a quién se lo piden. A mí, «Marca» pretendía meterme en la cárcel por echar toros en puntas para Ojeda; pero, como es lógico, me lo he tomado a broma.

—¿Quiere decir que usted nunca ha afeitado?

—Yo ahora estoy libre de pecado.

Hace unos veinte años El Titi afeitó una corrida en mi presencia, que torearon en un plaza de la Costa del Sol, y me cogieron y tuve que pagar cincuenta mil pesetas. Desde entonces no me han vuelto a sancionar porque haya cometido otro fraude.

—¿Usted cree que los métodos aplicados por la Escuela de Veterinaria son válidos?

—Desde entonces para acá nunca me han multado un toro, porque las puntas las defiende en los embarcaderos y no en la Escuela.

—Dentro de los males de la ganadería de bravo ¿existe algo peor que el afeitado?

—Para mí, no. Ni siquiera las caídas.

—¿Cuáles son las soluciones para que el toro incremente su prestigio?

—La única solución está en que los ganaderos se unan y planifiquen. Pero, como siempre que se juntan, se engañan; y así nos luce el pelo.

Por actuar en Colombia, contra lo recomendado por la Unión

Quieren sancionar a los subalternos españoles

M. A. MONCHOLI

ESTABAN casi todos los asociados de la Unión Española de Subalternos, Picadores y Mozos de Espadas. Presidía el moderado Federico Navalón «(Jaro)». El principal tema de discusión no era otro que la postura adoptada por algunos de los asociados que, desoyendo la norma dada por la Unión de no actuar en Colombia, habían torreado acompañando a sus espadas.

Mariano Guerra había estado en diciembre en Colombia intentando llegar a un acuerdo con la Asociación de Subalternos y Mozos de Espada, la Unión Colombiana de Banderilleros, Picadores y Mozos de Espada.

Llegó cansado aquel sábado Mariano Guerra. Sin apenas dejar la maleta realizó las primeras llamadas a sus compañeros: «No ha habido acuerdo. No he podido conseguir que dejen actuar a dos de los nuestros. Ni siquiera han aceptado que las cuadrillas estén formadas por seis subalternos, con todos los gastos a cargo del matador español.»

Las llamadas se sucedían en el teléfono de Mariano Guerra. Apenas pudo dormir aquella mañana. Entre los primeros empresarios que tuvieron información de primera mano estaba Pepe Flores Camará, hombre con muchos intereses en América y que saldría días después acompañando a sus toreros: «No sé en qué va a terminar todo esto, pero creo que podía haberse arreglado con un poco de buena voluntad.»

Ni los telegramas enviados notificando la decisión

unánime de la Unión, tomada en asamblea, escuchada la información de Mariano Guerra, ni las gestiones acerca de los subalternos desplazados a Colombia hicieron cambiar su actitud.

La cuadrilla de Dámaso González y el mismo Rubio de Salamanca se negaron a actuar siguiendo las instrucciones recibidas, pero al final, Pali y Pelucho vistieron de plata e hicieron el paseíllo junto a sus maestros, a quienes se unieron más tarde los también subalternos españoles Paco Atienza, Juan Mari y Antonio Torres.

Sanción ejemplar

Había preocupación en Rubio de Salamanca, quien aceptaba una tras otra las opiniones que iban dando sus compañeros de asociación.

«Hay que tomar una decisión ejemplar», comentaba uno de los banderille-

ros allí presentes, «que impida que se tomen iniciativas particulares en contra de los intereses de todos.»

Por su parte Jaro intentaba poner orden ante quienes se saltaban el turno de palabra. Por fin la votación, oído el comentario de los allí presentes, fue unánime: «Los compañeros que han incurrido en falta contra la Unión, desoyendo la orden de no actuar en Colombia, son sancionados a no torrear diez corridas en la temporada española.»

Rubio de Salamanca aceptó la sanción. Alguien comentó de nuevo en voz alta: «Y eso que se les había dicho que se les pagaba el viaje de vuelta a cargo de la Unión a aquellos a los que su matador no se lo quisiera pagar.»

A última hora de la noche, otro representante de los subalternos, el banderillero Paco Domínguez, de la central sindical UGT, enterado de la medida tomada por sus compañeros de la Unión, declaraba a este diario: «Yo creo que hay otros problemas más importantes en este asunto de América, que las meras relaciones con los subalternos colombianos» y añadía: «La cantidad de novilleros que vienen con becas y promociones, por ejemplo, que perjudica a nuestros novilleros.»

Para Paco Domínguez el problema no se soluciona con la sanción a otros compañeros, sino con la denuncia del convenio suscrito el pasado año entre matadores, subalternos y mozos de espada: «Para mí quienes han incumplido ha sido, por un lado, el matador que los ha llevado y, por otro, el mismo presidente de los matadores, el Niño de la Capea, que ha actuado en algunos países sin subalternos españoles.»

Lo mismo opina el presidente de la Unión, quien se hace portavoz del sentir de la Asociación: «El primero que ha delinquido ha sido el Niño de la Capea, cuando el año 1982 no se llevó a ningún subalterno a Venezuela y este pasado sólo se llevó uno a Perú.»

Cumplir la sanción

Pero una vez tomada la decisión de sancionar a los compañeros de la Unión sin torrear diez corridas, como medida de carácter interno, surge la pregunta de si dicha sanción será de obligado cumplimiento para los sancionados.

El presidente de la Unión, que insiste una y otra vez en que cuanto puede decir es sólo la opinión de su Asociación, sin que puedan ser tomadas sus palabras como opiniones personales, nos dijo que: «La sanción será comunicada a los compañeros cuando

vengan a España, y a sus matadores», y reconoció que «no sé cuál puede ser su reacción, de si lo aceptarán o no, pero en cualquier caso la Unión tomará sus medidas.»

Unas medidas que pueden ir desde la negación de actuar sus compañeros e iniciar el paseíllo, con el sancionado, hasta la negativa de extender la certificación profesional por parte de la asociación.

Esta última medida tiene sus pegos legales, según el vicepresidente de los matadores, Paco Corpas, quien de forma oficiosa nos informó que «la certificación oficial para que el gobernador civil autorice el espectáculo debe ser extendida por la asociación a la que pertenece el individuo, si bien el trabajador, al amparo de la legislación y convenios vigentes, puede realizar una declaración jurada de su propia profesionalidad, con valor auténtico ante la autoridad.»

Un asunto particular

Ante la aparición de la noticia, el presidente de la Unión, asociación a la que pertenecen los afectados, no duda en declarar que «éste es un tema de índole particular, que afecta sólo a la Unión y a sus asociados.»

Por su parte el ugetista Paco Domínguez, que informa que ninguno de sus afiliados está en la misma situación, hace un llamamiento a sus compañeros en el sentido de que «éste es un problema que afecta a todos los banderilleros, picadores y mozos de espada por cuanto está relacionado con el incumplimiento del convenio que fue firmado como colectivo el pasado año con los matadores.»

Por último, en ausencia del presidente de los matadores, Pedro Moya, el vicepresidente, Paco Corpas, opina que «es un problema particular del colectivo de subalternos, y que nada tiene que ver con el problema del 80 por 100 que argumentaban los matadores de toros colombianos, frente a nuestras peticiones de la libre contratación», y añade: «La Asociación de Matadores Españoles estaba dispuesta a pagar a dos subalternos conforme a lo convenido con ellos.»

Falta ahora conocer la respuesta de los sancionados, que salvo el mencionado Rubio de Salamanca, siguen haciendo las Américas en compañía de los matadores españoles.

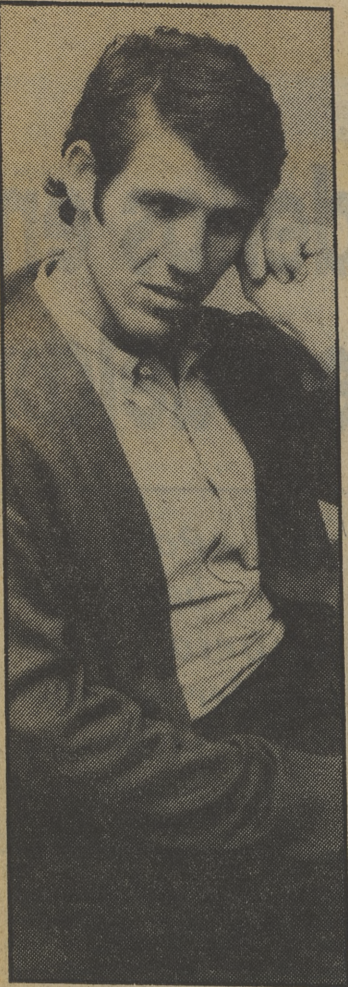
Hay que decir que si la sanción se produce, cada subalterno tendría unas pérdidas de medio millón de pesetas.



Después de doce años,
cumple su promesa

PACO BAUTISTA: Mil kilómetros a pie

LUIS NIETO
FOTO LEO



CAMINO de la temporada, todos los diestros se entrenan insistentemente para afrontar con éxito este año. Paco Bautista, que vuelve de nuevo a la brecha, culminará su preparación de una forma original y devota. Recorrerá casi mil kilómetros para cumplir una promesa que juró a la Virgen de Montserrat. Pasito a pasito, el próximo 6 de febrero sale de Linares camino del famoso monasterio catalán. Esperemos que la temporada, para la que estará muy bien preparado físicamente, la empiece con buen pie.

—Paco ¿a qué viene el empacho de esa caminata Linares-Barcelona antes de iniciar el recorrido de la temporada?

—Cuando debuté en Barcelona, en el año 72, me impresionó muchísimo la Virgen de Montserrat y juré que si triunfaba recorrería a pie la distancia entre Linares y Barcelona. Como, afortunadamente, nunca me ha pa-

sado nada en esta plaza durante mi carrera he querido iniciar el viaje antes de mi retorno a los ruedos.

—¿No será que buscas llamar la atención para que se fijen en ti los empresarios?

—No. Esto lo hago, sencillamente, por fe y la devoción que le tengo a esta bendita Virgen negra.

—¿En qué consistirá el recorrido?

—Saldré del santuario de la Virgen de Linares el próximo 6 de febrero, a

las 11 de la mañana, y caminaré los 925 kilómetros que me separan del monasterio de Montserrat a una media de 30 o 40 diarios. Por las noches dormiré en una «roulot» que llevará un amigo mío. Y si el nervio ciático de la pierna izquierda no me traiciona espero estar en unos veintisiete días en el monasterio. Posiblemente, después de la caminata sea recibido por Su Santidad Juan Pablo II.

—La temporada la iniciarás sin apoderado y sin contratos en firme...

—Así es; todo me lo estoy solucionando yo solo y espero torear en Madrid y Barcelona, que son plazas que pueden abrir otras puertas. Pensaba,

en un principio, venir a Valdemorillo, pero como hace unas temporadas corté orejas no me sirvió de nada y encima no me quedó ni para un bocadillo; he decidido esperar alguna oferta interesante.

—Entonces ¿vuelves con poca fuerza?

—Si, tengo que reconocer que mi única fuerza está en la moral y ambición que llevo dentro, pero que creo que vale más que muchas corridas contratadas.

—Ultimamente estabas ayudando a los chavales de la Escuela Taurina de Ube-

da, ¿puede estar ahí el futuro de Paco Bautista?

—Tengo treinta y seis años y pienso seguir en activo algunos, porque no pienso fallar en esta vuelta. A pesar de que estoy muy castigado por los toros y aunque las cosas me van bien me arrimaré aún más que antes. No me importará enseñar lo poco que sé a los chavales. En Ubeda hay unos cuarenta entre tres y diecisiete años. Es una pena que entre tanto dinero que manejan las Diputaciones no se pierda algo para los toros.

NOTICIAS

Conferenciantes para la Peña El 7

EN la Peña el 7, un extenso cartel, como todos los años, se compondrá el ciclo de conferencias, que tendrá lugar en la sede (calle Dr. Esquerdo, 3), durante los domingos de los meses de febrero, marzo, abril y mayo, a las doce de la mañana. Los personajes de este año son: Evaristo Acevedo, Santiago Amón, Juan Antonio Arévalo, Rafael Campos de España, Fernando Conde, José Esteban Santisteban, Luis Fernández Salcedo, José Hernández Gan, Andrés Hernando, Gregorio Marañón, Victorino Martín, Manuel Molés, Pablo Paños, Matías Prats, Fernando Sánchez Drago y Lucio Sandín. Las presentaciones correrán a cargo de Antonio García Paños, Rafael Herrero Mingorance y Juan Leiseca.

● **Miedo a la Seguridad Social.**—Esta temporada van a tener los toreros, subalternos y empresarios más miedo a la Seguridad Social que al propio toro. Entre las cifras de subida en la cotización a la Seguridad Social se barajan un 16 por 100 a los toreros y subalternos, y un 12 por 100 a los empresarios. En caso de ser aprobada esta tremenda subida, seguirá un vacío de la Administración en la ayuda a los toros.

● **Herido.**—En festival celebrado en Belvis de la Jara (Toledo) fue herido por dos cornadas —una de ellas en el glúteo— el banderillero Ramón Ortiz, que actuaba a las órdenes del novillero Pascual Gómez Jaén. Los otros dos diestros que actuaron fueron Raúl Sánchez y Juan de Pauda. Ramón Ortiz fue ingresado en el hospital de la Seguridad Social de Talavera de la Reina.

● **Cuadrillas.**—Otro diestro que ya tiene perfilada su cuadrilla para el 84 es el soriano José Luis Palomar. Los picadores serán Epifanio Mozo y José Moreno. Y como banderilleros llevará a Campillo o El Millonario, Chocolate y Molleja.

● **Festejos.**—Para el próximo sábado, 4 de febrero, importante festival en Elche de la Sierra (Albacete), donde intervendrán Jaime Ostos, Joaquín Bernadó, José Fuentes, Jimeno Mora y José Antonio Carretero. Y para el domingo, 4 de marzo, otro festival en Santo Ángel (Murcia), torearán: Juan Muñoz, Alfonso Romero y los novilleros José Cañas y José María Ortín.

● **El doctor Crespo-Neches,** colegiado de Madrid, y que durante la pasada temporada asistió con sus equipos quirúrgicos en plazas de la provincia de Toledo, se encontró con la resistencia del Colegio de Médicos de esta provincia a la hora de que le concediesen la doble

colegialidad, con el fin de asistir en Toledo. A pesar de ello, Crespo-Neches seguirá asistiendo esta próxima temporada en esta zona, donde la mayoría de las plazas cuentan con enfermeras deficientes.

● **La torera Angela** está en Méjico con el fin de prepararse para su temporada en España. Mientras tanto, su apoderado, Juan Manuel Moreno, sigue apalabrando contratos para su otro fichaje, el rejoneador Manolo Vega.

● **Festejos.**—Para el próximo sábado, 4 de febrero, importante festival en Elche de la Sierra (Albacete), donde intervendrán Jaime Ostos, Joaquín Bernadó, José Fuentes, Jimeno Mora y José Antonio Carretero. Y para el domingo, 4 de marzo, otro festival en Santo Ángel (Murcia), torearán: Juan Muñoz, Alfonso Romero y los novilleros José Cañas y José María Ortín.

● **Herido.**—En festival celebrado en Belvis de la Jara (Toledo) fue herido por dos cornadas —una de ellas en el glúteo— el banderillero Ramón Ortiz, que actuaba a las órdenes del novillero Pascual Gómez Jaén. Los otros dos diestros que actuaron fueron Raúl Sánchez y Juan de Pauda. Ramón Ortiz fue ingresado en el hospital de la Seguridad Social de Talavera de la Reina.

● **El doctor Crespo-Neches,** colegiado de Madrid, y que durante la pasada temporada asistió con sus equipos quirúrgicos en plazas de la provincia de Toledo, se encontró con la resistencia del Colegio de Médicos de esta provincia a la hora de que le concediesen la doble

Pepín Jiménez, recuperado de su lesión, apoderado por Recondo

«Ahora soy un hombre nuevo»

JUAN POSADA

PEPÍN Jiménez, el torero lorquino, que tanto cartel tuvo como novillero hace unos años y que destacó como matador de toros en 1982, repuesto totalmente de una grave lesión en su mano derecha, cambió de apoderado. Luis Alegre, con el que rompió amigablemente a final de la pasada temporada, ha sido sustituido por José María Recondo, ex matador de toros y hombre muy bien introducido en el mundo taurino. Jiménez quiere volver otra vez a brillar con luz propia en el firmamento de los toros.

EL diestro murciano, contento y con cierto nerviosismo, dijo a PUEBLO: «Para mí este es un momento importante. Sólo he tenido un apoderado y ahora con Recondo, que aparte de serlo conoce muy bien al toro por haberse puesto delante, me voy a encontrar más protegido en la plaza. El tiene confianza en mí, y yo, por supuesto, en él. Creo que haremos una buena pareja.»

—Tu hundimiento fue a causa de la lesión de la mano o también hubo otro motivo.

—La lesión que me produjo en América me desconcertó mucho porque a pesar de operarme no sentí alivio alguno. Así pase toda una temporada con grandes dolores y, sobre todo, con el temor constante de que llegara la hora de matar. Le tenía más miedo a la espada que al toro.

Depresión

—Aquello —prosiguió— me produjo un estado de ánimo deprimido que me impedía estar a la altura de las circunstancias. Era muy decepcionante para mí que toros que había toreado muy bien se fueran con las orejas para adentro. Y lo peor era que yo sabía que no los podía matar bien por la dificultad que tenía para montar la espada. Cuando pinchaba sentía un dolor

muy fuerte por todo el brazo, como un calambre.

—¿Ahora estás totalmente restablecido?

—Ya no hay excusa ninguna, aunque aún tengo que corregir un cierto resquemor instintivo a la hora de entrar a matar. El médico que me intervino por segunda vez y que me dejó completamente normal ya me advirtió de ese reflejo, pero ya poco a poco siento que va desapareciendo. El año pasado, que por estar aún en recuperación sólo toreade once corridas de toros, maté bastante bien y volví a recuperar la confianza.

—¿Te consideras suficientemente cuajado?

—Bueno; sé que quizá, halagado por el eco que despertó en mi provincia la corta campaña de novillero que hice, adelanté un tanto el paso a matador de toros. Pero estos dos años, en los que he sufrido tanto, tuve tiempo de madurarme como hombre y como profesional. Me encuentro, no sé cómo decir, más hecho y consciente de mi propia responsabilidad que antes. Desde luego no defraudaré.

—¿Consideras que este bache te vino bien?

—Ahora que lo he pasado, sí. Pero nadie sabe las noches de insomnio que he padecido, las dudas que he tenido y los momentos de

desesperación que soporté. Todo eso me ayudó a forjarme, a hacerme un hombre nuevo, con más sentido de todo, y, claro está, con muchas, muchísimas más ganas de llegar a figura del torero. Yo no vivo para otra cosa; mi única obsesión es ésta, y a poco que me ayude la providencia lo conseguiré.

—Su nuevo apoderado terció el diálogo. «Yo lo vi torear cuando era un chaval. Me gustaron sus formas ante la becerra y, sobre todo, su acusada personalidad, de la que está tan falta la fiesta. Toreros que llenen el ruedo de por sí existen pocos, y Pepín es uno de ellos. Además practica un toreo muy basado en lo clásico y llega a la gente con facilidad.»

—Dicen que eres un chico muy mimado por tu familia.

—La gente puede decir lo que quiera. No tengo por qué ocultar que adoro a los míos y ellos a mi porque eso no es malo, todo lo contrario. Pero cuando me pongo delante del toro estoy yo solo, que es el que tiene que resolver la papeleta. Que todo lo malo que hablan de mí fuera por eso. Yo no me preocupo por esas cosas.

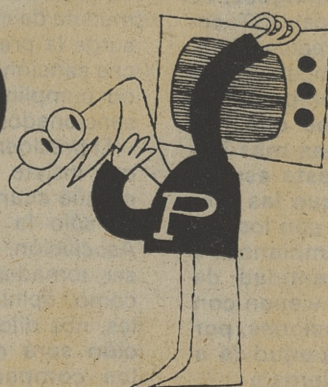
Satisfacción

—¿Seguirás practicando la forma de brindar con la muleta en la espalda?

—Esa es una manera de hacerlo como cualquier otra. A mí me gusta y me parece muy airosa y torera. Creo que hace buena estética y, además, es muy personal. Sé que me lo han criticado, pero no creo que tenga tanta importancia. Lo que sí la tiene es torear como mandan los cánones y entregarse a ello con toda tu alma. Lo demás son circunstancias nimias.

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

TELE PUEBLO

Coordinado por Antón OLIVER